

Cátedra Estética / Fundamentos Estéticos

Plataformas digitales para contenidos de la materia.

Plataformas interactivas para la Cátedra de Estética / Fundamentos estéticos de la Facultad de Artes de la UNLP. En el marco del ASPO instalado por el COVID-19, al no poder dar clases presenciales, armé estas plataformas interactivas para poder dar cuenta de los textos que los estudiantes tenían que leer para las clases virtuales, fragmentos de películas, dispositivos varios, canciones, etc. Un despliegue de elementos para que el estudiante pueda aprender en la cursada.

Sobre los textos: Fajardo Fajardo y Casullo.

<https://view.genial.ly/60b8e5a07e13db0cff511899/presentation-fajardo-fajardo-y-casullo>

Casullo:

- Elementos que conforman el escenario del debate modernidad,

Posmodernidad: crisis del sistema capitalista, crisis del estado de bienestar, crisis del proyecto político ideológico alternativo, crisis de los sujetos sociales históricos, crisis de la sociedad de trabajo, crisis de las formas burguesas de la política y de lo político, revolución tecnológica, cultura del consumo.

Crisis del sistema capitalista: es una crisis de reformulación. A mediados del 70' tiene su fin la onda expansiva de un desarrollo sostenido del capitalismo que se iniciará en la segunda posguerra, y la lenta hegemonía a partir de esta crisis del capital especulativo financiero por sobre el clásico capital de inversión industrial.

Crisis del estado de bienestar: se trata de la crisis del Estado característico de un determinado momento del capitalismo; ese Estado interventor en la sociedad tratando de ordenar lo social y lo político en relación a las salvajes y cambiantes alternativas del mercado. Este Estado populista fue protector y organizador de la fuerza de trabajo.

Crisis del proyecto político-ideológico alternativo: es la crisis de los proyectos socialistas, comunistas, nacionalistas y está emparentado a la crisis antes mencionada.

Crisis de los sujetos sociales históricos: la década anterior pensó a ciertos sujetos sociales como los que iban a protagonizar el cambio social. La clase obrera era la que a través de su conciencia política, ideológica, de la protesta capaz de construir un nuevo mundo poscapitalista. Este sujeto social, político, económico entra en crisis con la pérdida de poder sindical, político y la disminución de los contingentes de la clase obrera.

Crisis de la sociedad de trabajo: es la crisis de un modelo socio cultural, paradigmático de sociedad basada en el constante aumento de sus fuerzas productivas que coincidían con la inversión capitalista en la industria centralizada en la fábrica. Hoy a partir de las variantes tecnológicas está en discusión esta centralidad.

Crisis de las formas burguesas de la política y de lo político: se inscribe como consecuencia de todo lo anterior. Los partidos de la modernidad clásica eran realmente confrontadores entre sí. Ante una crisis la diferenciación de partidos es superflua. Según el neoliberalismo, la crisis es beneficiosa de este estado que tenía que hacer algo por lo que no tenían trabajo.

Revolución tecnológica: produce el quiebre de lógicas productivas, reformulación de tipos, categorías de niveles de trabajo, reemplazo del hombre por la máquina, etc. Esta producción tecnológica produce mutaciones frente a las cuales las políticas, sobre todo las progresistas y de izquierda, no encuentran respuesta.

cultura del consumo: la cultura de consumo que cubre casi todos los aspectos de la vida (la zapatilla, el peinado, las vacaciones); de qué soy y cómo me pienso manejado en términos de poderes tecnoculturales a niveles mundiales, massmediáticos.

- El proyecto de la modernidad, sus contradicciones y paradojas. Implicancias de la posmodernidad como noción conceptual, y sus diferencias respecto de la racionalización moderna.

Lo moderno fue el proceso de racionalización a partir de la centralidad de la razón con base científico-técnica, que racionaliza el mundo y deja atrás las explicaciones en términos religiosos, mágicos, milagrosos, sagrados. La característica de lo moderno es esta conciencia de un mundo racionalizado, objetivado racionalmente como proyecto y fundamento de verdades universales. Este horizonte racionalizador que caracteriza occidente y lo pone en el campo de su modernidad, puede entenderse también como un manto cultural, consciente pero también inconsciente en nosotros, porque nadie se va a preguntar cosas a ese nivel (por qué tengo que progresar, tener dinero, trabajar). Puedo ser crítico, cuestionador de ese proyecto de la razón pero no

de ese horizonte de racionalidad que involucra a todos, donde la racionalidad lo que está planteando es que necesita saber y preguntarse permanentemente, humanamente, por el sentido de la historia.

Frente a esta última gran etapa de modernización, desde la segunda posguerra en adelante, este último momento racionalizador pareciera que ha quedado obsoleto, incapacitado de dar respuesta a aquellas preguntas: para qué historia, por qué la historia, hacia donde vamos, cual es la llegada, porque esa llegada, como hacer historia.

La idea de progreso está en discusión. Se progresa o se está retrocediendo. Es la idea de bienestar indefinido.. La idea de fraternidad y libertad, del fin de la desigualdad social. Después de doscientos años estamos muy alejados de eso. La modernidad incluso ha mostrado todo lo contrario. El proyecto de la ilustración hoy se lo cuestiona y al parecer, es el agotamiento de esos paradigmas vertebradores.

El debate se despliega en todos los ámbitos. Por ej. Hay un nuevo actor, las corrientes migratorias millonarias, hijas de una globalización económica. Nuevos problemas: cruces inéditos, confrontaciones culturales, replanteos de identidad.

- Características del Proyecto de la Modernidad: Habermas define MODERNO como

- ✓ proceso de racionalización a partir de la centralidad de la razón con base científico-técnica que deja atrás las explicaciones en términos religiosos, mágicos, milagrosos, sagrados

- ✓ proceso organizado en esferas del saber racional en las esferas cognitiva (de la ciencia), normativa (de la moral, la ética, la política) y expresiva (el arte). La ley del progreso era incuestionable. Hoy se habla de la oscuridad del futuro y se cuestiona el progreso, que no trajo felicidad

En 200 años hubo muchos relatos y metadiscursos:

- ✓ la idea de conquistar el sentido de la historia
- ✓ del bienestar indefinido
- ✓ de la autodeterminación del hombre
- ✓ de la superación de la miseria y de los DDHH
- ✓ de la conservación de los recursos naturales
- ✓ de fraternidad y libertad
- ✓ de la ilustración y el perfeccionamiento

- ✓ del fin de la guerra y la violencia
- ✓ de la superación de las desigualdades sociales
- ✓ de la capacidad de la política para lograr la felicidad

Se da la crisis definitiva del proyecto moderno ilustrado. La crisis definitiva de su sujeto, sujeto conciencia, de la verdad.

¿Hoy nos des-narrativizan como sujetos? ¿Existe la narración subjetiva?

- Berman: la Modernidad es una larga e histórica atmósfera, un clima cultural de extremos y de opuestos. Sitúa su edad de oro en el s. XIX y pone como figuras más importantes a Marx y a Nietzsche porque en ellos se expresa la contradicción del alma moderna y la conciencia moderna en estado puro. En ellos están la crítica y la esperanza. A partir de su libro "Todo lo sólido se desvanece en el aire" entra en conflicto con Perry Anderson y ve que hay jóvenes en los que ve signos de utopías, rebeldías y preocupaciones, de una modernidad que puede vigorizarse. Indica que lo moderno por excelencia es lo que hemos dejado definitivamente atrás. Esa época de fines de siglo donde todo estaba por hacerse, donde todo era posible, aquella fue la Modernidad en su máximo potencial.
- Perry Anderson: le contesta críticamente y plantea que el proceso de la modernidad de subjetividades y sensibilidades, se da a través de una enorme, contradictoria y compleja fuerza cultural, política, estética e ideológica que plantea esencialmente la lucha contra la tradición cultural (o sea contra una cultura retrasada, retrógrada, reaccionaria) que cree en la expectativa del avance tecnológico indetenible que planeaba la Modernidad como utopía, en el marco de la esperanza de una revolución social situada en el discurso político socialista comunista. Que después de la 2ª Guerra se han agotado estas 3 cuestiones: la lucha contra la tradición, la utopía tecnológica y la utopía política (claves modernistas, modernizantes y modernizadoras). El hombre es consciente de haber dejado atrás las culturas retrógradas, la tecnología ya no es una utopía sino una amenaza, y la revolución habría fracasado.
- Jean François Lyotard: afirma que han concluido los tiempos modernos porque concluyeron los grandes metarrelatos que le dieron referencia racional, guía de acción, sentido. En su lugar surgió una pluralidad de relatos parciales y circunstanciales. Esto a partir de la idea de fragmentación y de desagregación, a partir del mensaje massmediático. Podríamos estar en los bordes de la modernidad en sintonía con un tiempo posmoderno, plural, polisémico.

Los 4 grandes relatos legitimadores son: cristiano, marxista, ilustrado capitalista. El núcleo común es la visión teleológica de la historia, que avanza hacia un estado de plenitud. Legitiman qué es el saber, la ciencia.

La evolución de las fuerzas productivas reemplaza la producción industrial por la informática y significa la transformación de la composición de las clases

sociales: disminución de obreros industriales y aumento de profesionales y empleados.

- Característica del debate modernidad-posmodernidad y ámbito en el que se despliega.

El debate modernidad-posmodernidad se instala. La Modernidad remite a todo lo que fuimos viendo en el siglo XX, el legado del Proyecto de la Razón Ilustrada del siglo XVIII. Posmodernidad como una noción conceptual que plantearía que estamos más allá, cronológicamente. Que de lo que se trata es de un corte cultural profundo y terminante: se agotaron las razones de la modernidad, sus capacidades de dar cuenta de la propia historia.

El debate modernidad-posmodernidad va a desplegarse en lo estético, en lo cultural, ideológico, sociológico, científico y político.

Es un nuevo fenómeno, un nuevo tiempo sociocultural. Esta nueva escena mutante, de pérdida de identidades, de globalizaciones que crecen es donde se está ubicado.

Fajardo Fajardo:

- El neobarroco y la crisis de los sistemas homogéneos de la modernidad.

El neobarroco es donde está la relación con las fragmentaciones y dispersiones que la crisis, producida en los sistemas homogéneos de la modernidad, va dejando. Muchos de los fenómenos de la actual cultura están marcados por la inestabilidad de las “formas” y sus transformaciones. Es el abandono de todos los caracteres de orden y simetría. Se ha manifestado y entronizado la distensión improductiva y el consumismo.

También la estandarización de los objetos va imponiendo en la sensibilidad y el gusto colectivo una especie de estética de la repetición. Por lo mismo se impulsa una estética que produce resultados fáciles de asimilar, requiriendo un gusto homogéneo y de esquemas casi estáticos. Existen dos fórmulas de repetición; la acumulación y la prosecución. Así en la era de la reproductividad tecno científico, lo estético se ha convertido en un despliegue de lo multinacional capitalista, llegando a la superficie banal, sin topia. Arte para la decoración, produciendo sólo efectos publicitarios.

Esta secuencia estandarizada también reúne varias morfologías que construyen inestabilidades y metamorfosis en los productos artísticos de mayor consumo. Uno de los fenómenos de arte actual es la monstruosidad.

Muchos fenómenos del arte actual están marcados por la inestabilidad de las “formas”. Calabrese dice que hay una oposición entre clásico y barroco, entre orden y desestabilización, y que nuestra época lleva el sello de lo 2º: abandono y caída de los caracteres de orden y simetría, y venida no siempre positiva, de

lo desarmónico y asimétrico. Son tiempos de relajación cultural. Seducción de los objetos y su simulación: campo de hechizo colectivo (de El pensador de Rodin a Homero Simpson)

- Estética de la repetición y del videoclip.

Según el autor se ha masificado y entronizado la distensión improductiva y el consumo. A su vez, la estandarización de los objetos impone en la sensibilidad y el gusto colectivo una especie de estética de la repetición según Calabrese. Esto sucede porque la lógica capitalista requiere de un gusto homogéneo y de esquemas casi estáticos. (Las telenovelas latinoamericanas, las canciones pegajosas, etc.) Según Calabrese existen dos fórmulas de repetición: la acumulación donde las cosas se suceden sin poner en juego un tiempo, y la prosecución (continuación) donde explícitamente aparece un objetivo final. Y la estandarización requiere una producción y difusión de réplicas de un prototipo como la individualización de los componentes de un todo que se produzcan separadamente y luego ensambladas con el conjunto según un programa de trabajo.

De esta manera lo estético se ha convertido en un despliegue de lo multinacional capitalista llegando a una superficie banal y de producción de efectos publicitarios.

La estética del videoclip es la que encontramos como lenguaje que fin de siglo que incluye collage electrónico, fragmentación de planos, simultaneidad y superposición de imágenes, etc.

La ampliación de lo caótico y lo irregular hace necesario la ampliación sobre la dimensión estética como matemática. Aceptar otros paradigmas que permitan entender las nuevas fisiologías del arte y la cultura. Aquí el autor utiliza los fractales como ejemplo porque son imprevisibles, indescifrables, no se pueden medir con las tradicionales euclidianas; es decir, tienen una lógica distinta a la clásica y por ende se manifiestan como monstruosidades.

Estos entrecruzamientos interdisciplinarios y movimientos unidos a la fractura, la metamorfosis de los conceptos espaciotemporales van construyendo nuevas formas de nudos multimediáticos manifiestos en internet como en las telenovelas. Como si fuera un laberinto, lo que nos lleva a la multiplicidad. Como exploración estética la multiplicidad está llena de nuestra experiencia vital, se comunica con la globalidad.

El artista actual genera un arte de frontera, de intercambio, lleno de fragmentos que dialogan entre sí en una simultaneidad caótica. Lo múltiple es una metáfora de la vida urbana.

Las nociones de monstruoso y caótico acaban las categorías de la armonía, la mimesis, la belleza según Fajardo Fajardo, y lo subjetivo, traumático, anormal, el caos es masificado gracias a la era multimediática, el quiebre de los proyectos modernos y sus consecuencias.

- Paradigma de lo monstruoso. La espectacularidad, lo misterioso y enigmático irregular, la desmesura, lo grotesco. La inestabilidad, lo caótico, lo informe, lo imprevisible.

La monstruosidad es el resultado de estas secuencias estandarizadas que reúnen varias morfologías que construyen ciertas inestabilidades y metamorfosis en los productos artísticos de mayor consumo. El paradigma de lo monstruoso posee entre sus características la espectacularidad, lo misterioso y enigmático, y se basa en lo irregular, en la desmesura.

Esto nos sitúa en la estética de lo feo y lo grotesco, magnificado por el gusto moderno y se une al concepto del caos clásico, a lo moralmente bondadoso pero físicamente deforme del romanticismo, a la realidad social terrible y caótica de la vanguardia. Esto gesta en el arte contemporáneo lo en el principio mencionado. Esta monstruosidad nuestra la inestabilidad es la que más sobresale ya que con ella se rompe la norma clásica y la rigidez tradicional del juicio de valor estético. De ahí se originan la desmesura, lo informe, lo imprevisible. (Como los monstruos sin forma de las películas como "Alien") superando la concepción binaria anterior. Y cada vez que estos monstruos se vuelven más inestables surge lo dinámico para producir en el espectador emociones. De ahí que su estética esté ligada a la incertidumbre. Son obras variables, discontinuas, aleatorias que forman un amasijo narrativo y expositivo de estilos que construyen una hibridación genérica fragmentando la noción clásica de totalidad orgánica del arte.

El espectador se abandona en el delirio de esas metamorfosis imprevisibles; en obras como las de Magritte, Escher o Dalí predomina la indecibilidad como categoría posmoderna y lo mismo con lo caótico.

- Lo dinámico, lo indecible, lo aleatorio, lo laberíntico.

Lo dinámico se gesta para producir exclusivamente emociones en el espectador. Lo fugaz y la velocidad se desprenden de esta categoría termodinámica. A medida de que los monstruos se vuelven cada vez más inestables, adquieren una capacidad sorprendente de movimiento y dinamismo. Lo laberíntico es una categoría morfológica, posee una estructura caótica y compleja que está ligada a la astucia, la agudeza, la maravilla, al ingenio y al miedo. Sugiere movimiento y pérdida, inestabilidad, enredo y nudo complejos, ambiguos. Estos entrecruzamiento interdisciplinarios y movimientos, unidos a la fractura y a la metamorfosis de los conceptos espacios-temporales, van construyendo nuevas formas de nudo multimediáticos manifiestos en las "red de redes" (internet) como en las telenovelas, en las cuales capítulo a capítulo la trama se enreda y obliga a poseer una audaz memoria para apreciar la totalidad del laberinto. Su nudo es tal que llegamos a veces a no saber en qué lugar de la historia estamos, sin embargo seguimos dentro de ella buscando un final casi siempre deseable.

En lo indecible manifiesta la incertidumbre y la sospecha frente a aquello que no se logra definir, ante lo que no se puede poseer como totalidad, sino a través de fragmentaciones simultáneas, fugaces, rápidas, desprendiéndose de estas figuraciones lo indecible como categoría postmoderna.

En cuanto a lo aleatorio nos lleva a capturar unas obras multimediáticas de no fácil lectura, pues elaboran una hibridación entre lo tradicional y mentalidades ciudadanas. Lo mismo ocurre con la estructura del video publicitario que eleva lo dinámico, lo indecible y lo imprevisible a una exagerada escala para el ojo receptor, lo que nos hace pensar en una estética del videoclip como lenguaje de fin de siglo.

- El bricolage, la multiplicidad, los fractales.

Una nueva categoría se une al concepto de Bricolage: la Multiplicidad, unida al eslogan “todo vale” o “todo sirve”, se propone una diversidad y heterogeneidad de matices, estilos, técnicas, tonos, atmósferas, conocimientos, hasta lograr la hibridación en el artefacto artístico como “enciclopedia abierta”, diálogo de espacios y tiempos, apertura laberíntica tal vez hacia el infinito. Como exploración estética, la multiplicidad está llena de nuestra experiencia vital. Heterogéneo, diversos, simultáneos, somos coleccionistas de saberes, de imaginarios o de otredades. Las obras se generan desde allí y se abren al mundo traspasando las fronteras culturales. La multiplicidad postmoderna se comunica con la globalización, el artista actual genera y generará un arte de intercambio, lleno de fragmentos, de trozos diversos, dispersos, que dialogan entre sí en una simultaneidad caótica. Lo múltiple es una metáfora de la vida urbana, la que junto a la rapidez y la velocidad, se conjugan para producir una imagen disímil pluriforme en las producciones artísticas. Como “muestrarios” de estilos donde todo se puede mezclar continuamente y reordenar de todas las formas posibles.

Los fractales tienen una lógica distinta a la clasificación clásica y se manifiestan como monstruosidades o rupturas morfológicas. Dotados de dinamismos, inestabilidad y metamorfosis rítmicas graduales. Repiten su irregularidad y accidentalmente tanto en las partes como en la totalidad. En palabras de Calabrese, “son monstruos especiales: monstruos de altísima fragmentación gradual, no obstante la irregularidad y monstruos cuya forma se debe al azar, pero solo como variable equiprobable de un sistema ordenado”.

Se manifiestan en exposiciones realizadas con la ayuda microelectrónica del computador; en escenografías teatrales, en instalaciones y performances, en el cine de ciencia ficción y la naturaleza.